

LOS ORÍGENES DE LA DECLARACIÓN DE BARBADOS Y LA BÚSQUEDA DE UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA

GUILLERMO SANABRIA*

Universidad Federal de Bahía

GEORG GRÜNBERG**

Universidad de Viena



*guillermo.sanabria@ufba.br ORCID: 0000-0003-1991-5115

**georg.grunberg@gmail.com ORCID: 0000-0002-8337-001X

Artículo de investigación recibido: 5 de mayo de 2024. Aprobado: 22 de enero de 2025.

Cómo citar este artículo:

Sanabria, Guillermo y Georg Grünberg. 2025. “Los orígenes de la Declaración de Barbados y la búsqueda de una antropología comprometida”. *Maguaré*

39, 2: 157-180. DOI: <https://doi.org/10.15446/mag.v39n2.120834>

RESUMEN

En 1971, durante una época de dictaduras y proyectos modernizadores autoritarios en América Latina, un grupo de antropólogos publicó la Declaración de Barbados, en denuncia del genocidio de los pueblos indígenas y para exigir su liberación. Los balances tras 50 años de la declaración destacan el surgimiento de un amplio movimiento que llevó a una mayor articulación política de los indígenas en este contexto. Con base en registros inéditos de la reunión de 1971, este artículo examina algunos antecedentes de la declaración, a la luz de las discusiones sobre una antropología comprometida, latinoamericana y del Sur, en boga desde entonces. Planteamos que la originalidad de Barbados anticipó preocupaciones contemporáneas sobre decolonialidad, con un potencial teórico y metodológico aún vigente.

Palabras clave: América Latina, Declaración de Barbados, derechos de los pueblos indígenas, historia de la antropología.

THE ORIGINS OF THE BARBADOS DECLARATION AND THE SEARCH FOR AN ENGAGED ANTHROPOLOGY

ABSTRACT

In 1971, amid an era of dictatorships and authoritarian modernization projects across Latin America, a group of anthropologists issued the Barbados Declaration, denouncing the genocide of Indigenous peoples and calling for their liberation. Fifty years later, retrospective analyses highlight the emergence of a broad movement that played a key role in the Indigenous political mobilization in the region. Drawing on previously unpublished records from the 1971 meeting, this article examines the key antecedents of the *Declaración de Barbados* in light of ongoing debates on engaged anthropologies, Latin American anthropologies, and anthropologies of the Global South. We argue that the Barbados Declaration's originality lies in its early articulation of concerns now central to decolonial thought, offering theoretical and methodological insights that remain relevant today.

Keywords: Latin America, Barbados Declaration, indigenous peoples rights, history of Anthropology.

LOS ORÍGENES DE LA DECLARACIÓN DE BARBADOS Y LA BÚSQUEDA DE UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA¹

En 2021 se conmemoraron 50 años de la primera Declaración de Barbados, también referida simplemente como Barbados I. La declaración fue el documento final del simposio “La fricción interétnica en América del Sur fuera de la región andina”, un evento que reunió un pequeño grupo de antropólogos del 25 al 30 de enero de 1971, en el campus de la Universidad de las Indias Occidentales, en Bridgetown, capital de la isla caribeña de Barbados. El simposio fue promovido por el Seminario de Etnología de la Universidad de Berna y por el Programa para Combatir el Racismo del Consejo Mundial de Iglesias (World Council of Churches – wcc; Ginebra), y estuvo precedido por las denuncias internacionales contra los gobiernos dictatoriales de Brasil (Emílio Médici) y de Paraguay (Alfredo Stroessner), acusados de promover el genocidio de pueblos indígenas, a favor de empresas extractivistas multinacionales y finqueros interesados en sus territorios. La preocupación por las múltiples formas de violencia sufridas por los indígenas ya venía ganando espacio en diversos foros académicos de la época, como los Congresos de Americanistas de Stuttgart, en 1968, y de Lima, en 1970 (Hvalkof 2021, 331; Chirif 2021, 9; Grünberg 2021, 45; Barabas 2021, 179).

Este texto surge de una serie de conversaciones sostenidas entre los dos autores en mayo de 2023, en Xalapa, México, inclusive las del evento “Entre-con-memoraciones: la Reunión de Barbados y los 50 años del Ciesas”, realizado del 17 al 19 de mayo del mismo año en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas-Golfo). El hilo conductor es el relato de Georg Grünberg, en su condición de coordinador de las tres ediciones de la Reunión de Barbados (1971, 1977 y 1994), aunque otras fuentes también sirven de base. En particular: 1) la correspondencia y otros documentos relativos a las tres reuniones de Barbados que se encuentran en el Fondo Documental Guillermo

1 Agradecemos a Nury Baza por la revisión del texto en español, así como a los evaluadores anónimos indicados por la revista por sus contribuciones. La preparación del texto también fue posible gracias a una beca otorgada a Guillermo Vega Sanabria por el Programa Institucional de Internacionalización (Capes Print) de la Universidad Federal de Bahía, lo que permitió su estancia como profesor visitante junior en el extranjero en el Departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, de diciembre de 2023 a marzo de 2024.

Bonfil Batalla, disponible en el Archivo Histórico del CIESAS, en Ciudad de México. Guillermo Vega Sanabria consultó esta documentación en el segundo semestre de 2022, como parte de un proyecto de investigación posdoctoral titulado *El espíritu de Barbados y la idea de una antropología latinoamericana*, vinculado como investigador huésped a la Cátedra Internacional Roberto Cardoso de Oliveira, en el CIESAS-Golfo; 2) las aproximadamente 25 horas de grabaciones de audio originales de la reunión de Barbados I, transcritas por Guillermo Vega Sanabria y revisadas por Georg Grünberg. Los audios que, en palabras de este, permanecían “intocados” (comunicación personal, 22 de enero de 2021), fueron digitalizados en el primer semestre de 2021 y cedidos por él para consulta pública al Archivo Fonográfico de la Academia Austriaca de Ciencias, en Viena.

El primer asunto que abordamos aquí se relaciona con los antecedentes del simposio de Barbados y con lo que llamamos provisionalmente las raíces europeas, africanas y latinoamericanas del evento. Nos referimos, por un lado, a los apoyos progresivos que suscitó la lucha contra la segregación racial en Sudáfrica y otros países africanos entre sectores de las iglesias protestantes y la iglesia católica, así como entre intelectuales y universitarios en la Europa occidental de la posguerra. Por otro lado, nos referimos a las denuncias sobre el exterminio al que eran sometidas las poblaciones indígenas en América Latina. Mostramos cómo la confluencia de estos dos elementos fue decisiva en el origen, la organización y el desarrollo tanto del simposio como del contenido definitivo de la Declaración de Barbados.

Además de denunciar las precarias condiciones de vida en que se encontraban los pueblos originarios de América, especialmente los de las llamadas tierras bajas, la declaración hacía duras críticas a los gobiernos nacionales, a las iglesias y a la propia antropología, que hasta entonces habían tratado a los indígenas como objetos de intervención, proselitismo y estudio, pero no como sujetos políticos contemporáneos. Barbados I expuso abiertamente el modelo misionero que caracterizaba la relación de los no indígenas con las poblaciones amerindias, fuera que se tratara de religiosos, agentes estatales o investigadores. Como señala Grünberg al analizar el impacto de Barbados I en la antropología de los años siguientes, la disciplina:

seguía con su canon epistemológico europeo, abriendo espacios para estudiantes, pero todavía no para los saberes y sistemas de conocimientos de estos. El anunciado “diálogo de saberes” se mantuvo como monólogo repetitivo y recién en los últimos años surgió una masa crítica de estudiantes indígenas en las universidades de la región con fuerte presencia de sus pueblos. (Grünberg 2021, 55)

Puesto que un balance sobre los desarrollos de la antropología y las relaciones de los pueblos indígenas con los Estados nacionales exige un esfuerzo analítico de más aliento, nos referimos al final del texto al Documento de Asunción (Unelam, 1972) para ilustrar algunas reacciones iniciales a la Declaración de Barbados, al menos en el ámbito de las iglesias católica y protestante. Las iglesias fueron denunciadas crudamente como instrumentos del colonialismo y corresponsables del exterminio de los pueblos indígenas, pero fueron, tal vez, las primeras en responder al mensaje de Barbados. El Documento de Asunción fue la réplica que en 1972 algunas dieron a la declaración y permite registrar, de paso, las tensiones que existieron incluso dentro del “grupo de Barbados” sobre el papel de las iglesias en este contexto. Señalamos también otras reacciones que merecerían un análisis más minucioso para comprender, hoy, el alcance y los límites de un proyecto que defendía una nueva antropología en relación con los indígenas, a saber: una “antropología comprometida” con transformaciones sociales, una antropología “de la liberación” de los indígenas (Chirif 2021, 10; Barabas 2021).

Al simposio de Barbados de 1971 le siguieron dos reuniones más, con sus respectivas declaraciones: Barbados II, en julio de 1977, y Barbados III, realizada en Río de Janeiro en diciembre de 1993. Sin embargo, por su carácter inédito y su peso simbólico hasta hoy, Barbados I puede considerarse el evento más significativo. Concebido originalmente como un simposio sobre *fricción interétnica* –concepto en boga en aquel momento en la antropología que se dedicaba al estudio de las relaciones entre poblaciones indígenas y las sociedades nacionales (Cardoso 1962; 1972)–, el objetivo era reflexionar sobre la violación de los derechos de esas poblaciones, a partir de informes presentados por los participantes sobre países como Argentina, Paraguay, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y México. Al final del encuentro se publicó la histórica declaración, con el lema “Por la liberación del indígena”.

EL TIEMPO DE BARBADOS

Al inicio de la década de 1970, la declaración reflejaba el espíritu de movimientos como la Teología de la Liberación y las contribuciones de intelectuales como el pedagogo brasileño Paulo Freire (1921-1998) y el sociólogo colombiano Orlando Fals-Borda (1925-2008). De esa manera, conceptos como *investigación-acción participante* (Fals-Borda 1992), *colonialismo interno* (Balandier 1955; Stavenhagen 1965; González 2006), *anticolonialismo* (Fanon 1961) y *fricción interétnica* (Cardoso 1962; 1972) surgían en el horizonte y, en la línea trazada por antropólogos como el brasileño Darcy Ribeiro (1970) y el mexicano Guillermo Bonfil Batalla (1987), se forjaba el proyecto de una nueva antropología en relación con los pueblos indígenas, a saber, como dijimos antes, una “antropología comprometida”.

El grupo de 14 personas –procedentes de países de Centroamérica, Suramérica, Europa y Estados Unidos– que se manifestó en la Declaración de Barbados se involucró en las décadas siguientes en investigaciones, publicaciones y nuevas acciones que tenían como elemento común el trabajo etnográfico y la crítica al indigenismo predominante en América Latina. Sin embargo, tanto su producción etnográfica como su crítica al indigenismo se remontaban a años anteriores, incluso entre quienes entonces eran jóvenes al inicio de sus carreras. En ese sentido, el encuentro en la isla caribeña fue tanto un punto de llegada como un punto de partida y reflejaba, en todo caso, un movimiento político e intelectual más amplio.

Participaron en Barbados I: Pedro Agostinho da Silva (Brasil), Nelly Arvelo de Jiménez (Venezuela), Miguel Alberto Bartolomé (Argentina), Guillermo Bonfil Batalla (Méjico), Víctor Daniel Bonilla (Colombia), Óscar Bolioli (Uruguay, observador del Consejo Mundial de Iglesias), Gonzalo Castillo Cárdenas (Colombia), Miguel Chase-Sardi (Paraguay), Carlos de Araújo Moreira Neto (Brasil), Esteban Emilio Mosonyi (Venezuela), Darcy Ribeiro (Brasil, en esa época exiliado en Chile), Scott S. Robinson (estadounidense, con trabajo de campo en Ecuador), Silvio Coelho dos Santos (Brasil), Stefano Varese (Perú) y Georg Grünberg (profesor asistente en la Universidad de Berna, Suiza).

De los participantes, Darcy Ribeiro era, sin duda, el nombre de mayor proyección y quien tenía la carrera más consolidada, aunque Guillermo Bonfil Batalla también gozaba de considerable reconocimiento, así como otros de los participantes más jóvenes. Por ejemplo, Víctor Daniel Bonilla

ya había publicado el libro *Siervos de Dios y amos de indios. El Estado y la misión capuchina en el Putumayo* (1968), de gran repercusión dentro y fuera de Colombia. De Stefano Varese, lista Farvier (2023), igualmente, un importante número de publicaciones desde 1964; Scott Robinson ya había producido documentales como *Ñukanchis kausay* (Nuestras vidas), *Ñukanchis runakuna* (Nuestro pueblo) y *Sky chief*, además de diversos artículos publicados en revistas académicas (Scott Robinson, comunicación personal, 20 de octubre de 2022).

En una carta dirigida a Stefano Varese, en agosto de 1969, Guillermo Bonfil Batalla aludía a un artículo de Alfonso Villas Rojas, publicado ese mismo año con el título “En torno a la nueva tendencia ideológica de antropólogos e indigenistas”. Bonfil afirmaba en la carta: “participamos de una nueva tendencia ideológica dentro de la antropología latinoamericana”. De este modo, caracterizaba lo que veía como un movimiento de crítica al indigenismo no solamente en México. También mencionaba en la carta la disposición de Gonzalo Aguirre Beltrán, el gran nombre de la antropología del momento en ese país, de publicar en la revista *América Indígena* “todo lo que se le envíe en torno a este problema”. En su respuesta a Bonfil, poco tiempo después, Stefano Varese menciona lo que, de hecho, ya era un tema recurrente en ese momento: la tensión entre los presupuestos ideológicos y el modelo de investigación antropológica sobre el cual se edificaba el indigenismo y los cuestionamientos que se le hacían, especialmente a partir de la “antropología comprometida” defendida en la Declaración de Barbados posteriormente. Al respecto, afirmaba Varese: “por [oírlo] decir, supe que en el Congreso de Antropología Aplicada las posiciones no ortodoxas eran tomadas por revolucionarias. Sucede. En el Congreso de [Americanistas en] Stuttgart, manifestar un interés humanitario, no humanista, para las poblaciones indígenas era considerado poco ‘científico’”.

Esta tensión entre el carácter científico de la antropología y la actuación política de los antropólogos era recurrente y también estaría presente en los preparativos de la primera reunión de Barbados. De hecho, fue considerada por los representantes del Consejo Mundial de Iglesias, que, por medio de su Programa para Combatir el Racismo, tendría un papel decisivo como patrocinador y facilitador del encuentro.

LAS RAÍCES AFRICANAS, EUROPEAS Y LATINOAMERICANAS DE LA DECLARACIÓN DE BARBADOS

Georg Grünberg, que actuó como intermediario ante el WCC y organizador de las tres reuniones de Barbados, era entonces un joven profesor, uno de los dos que integraban el Seminario de Etnología de la Universidad de Berna. Grünberg acababa de mudarse a Suiza, tras formarse en la Universidad de Viena (Austria), y después de estudiar antropología en la Universidad de São Paulo realizó un trabajo etnográfico, de 1965 a 1966, entre los kawaiweté o kaiabi de la región del río Dos Peixes o Tatú'y, en el Brasil central. Durante ese tiempo, fue testigo de los ataques que padecían este y otros pueblos indígenas de la región a manos de los caucheros (*seringueiros*) y la industria extractivista del caucho, en connivencia con el órgano indigenista oficial brasileño: el antiguo Servicio de Protección al Indio. Los agresores intentaban justificar tales ataques con la idea de que el indígena era un “animal de la selva” (*bicho do mato*) al que deberían cazar y matar.

Dentro del pequeño grupo que se interesaba por la antropología en la universidad de Berna, una estudiante, vinculada al movimiento ecuménico y próxima al WCC, insistió para que Georg Grünberg relatara su experiencia entre los indígenas de Brasil al reverendo José Chipenda, un angolano que, en aquella época, era miembro del Programa para Combatir el Racismo del Consejo Mundial de Iglesias. Del encuentro entre Grünberg y Chipenda surgió la idea de que era necesario hacer algo también en América Latina con relación al exterminio de los pueblos indígenas del continente, igualmente asociado al racismo del Estado nacional. Eso implicaba, en primer lugar, convencer a las iglesias que hacían parte del WCC de la gravedad de la situación, apenas comparable a la segregación racial conocida en África. El racismo contra los pueblos indígenas era una realidad virulenta también en América Latina.

En enero de 1971, el pastor metodista uruguayo Óscar Bolioli, en la apertura oficial de la reunión de Barbados, de la cual él tomó parte como observador del WCC, exponía las razones que llevaron al Consejo a patrocinar el evento. Vale la pena citar varios trechos del discurso inédito de Bolioli, porque, además, ofrece detalles importantes sobre las implicaciones políticas de esta decisión, lo cual también fue objeto de discusión constante entre los antropólogos reunidos en Barbados.

Inicialmente, Bolioli explicita el interés prioritario del WCC en los conflictos raciales, por lo menos desde 1968.

Simplemente para ayudarles a ustedes a ubicarse en el porqué de esta reunión, voy a decir en pocas líneas un poco la historia de este interés del Consejo Mundial de Iglesias por los problemas de índole racial. En primer lugar, en el año 1968, la IV Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, que es la reunión que determina las líneas de trabajo del Consejo, decidió dar al problema de la confrontación racial una de las partes prioritarias en las discusiones. Al año siguiente, en 1969, en la reunión del Consejo [Ejecutivo] del Consejo Mundial de Iglesias, se decidió que el problema racial debía ser la prioridad. Se considera entonces que el problema racial no es tan simple, como se considera realmente en el mundo desarrollado, [apenas] un problema entre blancos y negros, sino que es mucho más complejo que esto y que tiene derivaciones alrededor de todo el mundo. (Bolioli 1971)

Bolioli señalaba la evolución del enfoque del WCC hacia el problema racial, más allá del conflicto entre blancos y negros, y destacaba la naturaleza global del racismo, que afectaba a distintas etnias y regiones, lo cual justificaría su priorización en la agenda del Consejo. Al mismo tiempo, llamaba la atención acerca de la necesidad de un enfoque práctico, que no se limitase a discusiones teóricas, sino que buscara implementar acciones concretas.

Esto llevó, inmediatamente, a que el año pasado [1970], se realizara en Inglaterra una consulta sobre problemas raciales y, hace muy poco, el Consejo Ejecutivo votó un programa que, traducido al castellano, se llama Programa para Combatir el Racismo. El propio título da la idea de que no se quiere llegar nuevamente, simplemente, a un manipuleo de ideas, sino que el Consejo Mundial de Iglesias [ha asumido] una tarea práctica en el problema racial. Quizás, entonces, este estilo de trabajo de acción y reflexión llevó a que el Consejo Mundial de Iglesias [destinara] una suma de 200 mil dólares para ayudar proyectos concretos, específicos, de problemas raciales. (Bolioli 1971)

Lógicamente, tengo que hacer una confesión de culpa, por ser el Consejo Mundial de Iglesias predominantemente europeo, [y es que]

África ha sido un continente visto con mayor simpatía. Los europeos, ustedes saben bien, tienen un tremendo complejo de culpa respecto a África. Se adoptaron nueve proyectos entre los cuales estos 200 mil dólares van a ser distribuidos. Es una suma más que nada simbólica, de aliento, sostén moral, a grupos que están trabajando en términos de erradicar los problemas raciales. En América Latina, en Colombia, ha sido adoptado uno de esos proyectos. (Bolioli 1971)

La crítica de Bolioli resurgió en la reunión de Barbados, a partir de lo que algunos participantes veían como tendencia eurocéntrica del Consejo el significado de la atención dedicada a África y el complejo de culpa existente en algunos círculos europeos por la colonización. También serviría de base para el análisis de las reverberaciones de la historia colonial en las acciones de cooperación internacional del momento y de los eventuales retos que tales acciones enfrentaban.

Esto ha traído un tremendo problema para el Consejo Mundial de Iglesias porque, lamentablemente, a alguien se le antojó darle publicidad e inmediatamente se armó un gran debate en la prensa de Europa porque uno de los movimientos a los cuales se está apoyando es, por ejemplo, el Frente de Liberación de Mozambique, Frelimo. [...] [Se dijo] que el Consejo Mundial de Iglesias estaba juntando dinero para armamento, para movimientos comunistas, etc., etc., etc., lo cual ya nos habla de que esta entrada del Consejo Mundial de Iglesias al problema racial trae consecuencias políticas para nosotros [...]. Se ha creído conveniente esta consulta porque, a criterio del Consejo Mundial de Iglesias, precisamente el problema indígena es el problema de mayor fricción racial en América Latina. Entendemos también que no es un problema aislado, sino que es un problema que tiene consecuencias y está relacionado con hechos políticos, económicos y sociales. (Bolioli 1971)

El nuevo foco del WCC en los indígenas en América Latina expresaba una comprensión particular de las dinámicas raciales de la región. Por ejemplo, el reconocimiento de la responsabilidad histórica de las iglesias en la opresión de los pueblos indígenas exigía reflexionar y trabajar en reparar los daños causados.

Sabemos muy bien que la iglesia tiene una tremenda parte de culpa en la situación presente del indígena en América Latina. En esta parte

de culpa no solamente nos sentimos [involucrados] los protestantes, sino que también los católicos se deben sentir en esta situación. Creo que, más que nada, necesitaríamos de ustedes al fin de estos días de trabajo no que nos brinden una excelente documentación para ser publicada, eso sería magnífico, pero quisiéramos algo más que eso. Como decía el rector de la universidad de Berna, quisiéramos pautas que nos ayuden a formalizar una acción concreta de parte del Consejo Mundial de Iglesias en esta lucha por las poblaciones indígenas en América Latina. Esto no quiere decir que estamos trabajando para dentro, para nosotros mismos, sino que, en la medida de las posibilidades, el Consejo Mundial de Iglesias va a tener que utilizar otras fuerzas para esta lucha. (Bolioli 1971)

Asegurado el patrocinio del wcc, el siguiente paso fue contactar al rector de la universidad de Berna y a Walter Dostal, catedrático de antropología de la misma universidad, para encargar a Georg Grünberg el diseño de un evento científico que tratara de la situación de los pueblos indígenas en América Latina, en particular, los de la Amazonia y los del Chaco. La intención inicial era evitar la posible resistencia que la propuesta pudiera enfrentar en las iglesias que integraban el wcc y garantizar una “solvencia científica” mediante la participación de la Universidad de Berna. Después de obtener una licencia de tres meses para dedicarse exclusivamente a preparar el evento, en julio de 1970 Georg Grünberg inició un viaje por distintos países americanos para hacer contacto con antropólogos, además de los colegas brasileros, con los que ya tenía alguna familiaridad y con los que compartía posicionamientos similares.

El viaje incluyó encuentros con Charles Wagley, John V. Murra y David Maybury-Lewis en los Estados Unidos; Gonzalo Aguirre Beltrán, Guillermo Bonfil Batalla, Iván Illich y Rodolfo Stavenhagen en México; Omar González, Nelly Arvello de Jiménez y Darcy Ribeiro en Venezuela, donde este último se encontraba exiliado; Víctor Daniel Bonilla, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Vera-Dagny Stähle y Gonzalo Castillo Cárdenas en Colombia; Eduardo Galvão, Protásio Frikel, Roberto Cardoso de Oliveira, Júlio César Melatti, Pedro Agostinho da Silva, Olympo José Trindade Serra, Herbert Baldus, Egon Schaden, Antônio Jasi y José Vicente César en Brasil; Miguel Alberto Bartolomé,

Miguel Chase-Sardi, Stefano Varese, José Matos Mar, Scott Robinson y, de nuevo, Darcy Ribeiro en Perú, durante el XXXIX Congreso Internacional de Americanistas de 1970, realizado en Lima. El resultado de estos encuentros fue un documento de diez páginas llamado *Travel report 1970*, en el cual Georg Grünberg incluyó anotaciones sobre vínculos institucionales, trayectorias académicas y posicionamientos políticos de los entrevistados (Georg Grünberg, comunicación personal, 22 de enero de 2022).

De acuerdo con Grünberg, “como resultado de este sondeo tenía suficientes elementos para convencer al Programa de Combate al Racismo del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, que ofreció el financiamiento, y de la Universidad de Berna, para patrocinar el evento académicamente”. Hubo rápido interés en la propuesta del futuro evento y, ya en estos primeros contactos, las noticias sobre el exterminio que sufrían las poblaciones indígenas se repetían en los distintos lugares en los que trabajaban y vivían las personas contactadas por Grünberg. La mayoría compartía alguna formación en antropología y, sobre todo, gran experiencia de trabajo de campo etnográfico o importantes vínculos con el indigenismo de la época en cada país.

Además, la presencia de Robert Jaulin en el Congreso de Americanistas de Lima y las discusiones sobre el concepto de etnocidio en su famosa obra *La paix blanche* (1970), entonces recién publicada, ofrecían un ambiente propicio para llevar adelante la propuesta de lo que sería Barbados I. De hecho, existía también una importante producción etnográfica y teórica que llamaba la atención sobre esta situación, la cual había sido reunida, al menos al respecto del caso brasileño, en un balance bibliográfico publicado en alemán por Grünberg y Fuerst (1969), bajo el título de “*Kritische Bibliographie zum Genozid in Brasilien (1957-1969)*”.

La convergencia entre sectores de iglesias y movimientos ecuménicos en Europa que apoyaban la lucha contra la segregación racial en África por medio del Programa de Combate al Racismo del wcc, antropólogos y otros intelectuales vinculados a universidades en Europa y en América Latina, así como la producción etnográfica latinoamericana que daba cuenta del genocidio de los pueblos indígenas, constituyó la base de la cual surgió la iniciativa que en 1971 se concretó en la primera reunión de Barbados. En lo que se refiere a la producción etnográfica brasileña, levantada por Grünberg y Fuerst (1969), es notable la presencia de antropólogos de origen alemán,

que tenían en común, además del trabajo de campo entre sociedades indígenas amazónicas, un posicionamiento que expresaba sus preocupaciones después del Holocausto judío y agitaba las discusiones antropológicas, por ejemplo, en el XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas, que tuvo lugar en 1968, en Stuttgart-Múnich, Alemania. Las preocupaciones en torno al racismo como base del genocidio y del etnocidio de los pueblos indígenas fueron explícitas en Barbados I y estuvieron presentes de nuevo en Barbados II, ya con la participación de alrededor de veinte indígenas y quince antropólogos en la reunión.

Es más, en pleno año de 1968, este posicionamiento incluía cuestionar directamente a la “vieja guardia” de los profesores universitarios, desvelar sus posibles vínculos con el régimen nacionalsocialista y el fascismo antes y durante la Segunda Guerra Mundial, enfrentar el racismo (especialmente el *apartheid* en África) y defender minorías sometidas al exterminio en el Sudeste Asiático y Suramérica. Movimientos similares reverberaban en Francia con las denuncias del colonialismo y la guerra de Argelia o en Estados Unidos, en plena guerra de Vietnam. América Latina tampoco estuvo al margen de estos movimientos y, al contrario, fue escenario privilegiado de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, con la Revolución Cubana en 1959 y la expansión de dictaduras militares, la Doctrina de la Seguridad Nacional, la Teología de la Liberación y las luchas guerrilleras. El surgimiento de grupos de estudiantes y antropólogos que articulaban el enfrentamiento contra el racismo, el genocidio de pueblos indígenas y su experiencia etnográfica supuso, en este ambiente, una crítica a toda la antropología y, en particular, al indigenismo y a la etnología americanista vigente. Sobre todo, respecto de la forma de hacer investigación de campo, la relación con los grupos indígenas y los compromisos éticos que de ella derivaban.

UNA “ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA”

Las discusiones que hubo en la primera reunión de Barbados hacían eco de estos movimientos de contestación. Sin embargo, tal vez por eso mismo, también era clara la importancia de que el evento estuviera sólidamente basado en el trabajo de campo etnográfico de sus potenciales participantes, además de ajustarse a los modelos de una discusión académica. Tal preocupación estuvo presente tanto en el diálogo inicial entre Georg Grünberg y el reverendo José Chipenda, en Suiza,

como en los contactos de Grünberg con sus colegas en Estados Unidos y América Latina en el viaje de 1970. De modo que, al mismo tiempo que se criticaba el modelo de investigación antropológica tradicional, era necesario garantizar la legitimidad académica del futuro evento y minimizar posibles conflictos derivados de las posiciones políticas, más o menos divergentes, de sus potenciales participantes. Un cuidado similar fue necesario de parte del reverendo Chipenda en el Consejo Mundial de Iglesias, so pena de que la agenda antirracista fuera confundida con apoyo directo a los movimientos de liberación de izquierda en África o a las luchas guerrilleras en América Latina.

Esta preocupación, no por casualidad, seguiría siendo un verdadero *leitmotiv* de las discusiones sobre antropología, ciencia y compromiso político en Barbados I. Ante esta tensión siempre presente, la respuesta del grupo que se encontró en Barbados supuso, desde el comienzo, que la posibilidad de dar un testimonio legítimo sobre la situación de los pueblos indígenas en América Latina dependía directamente, en cuanto antropólogos, del fundamento científico de los trabajos que serían presentados en el simposio “La fricción interétnica en América del Sur fuera de la región andina” (cfr. Grünberg 1972). El entendimiento básico era que la ética del antropólogo como científico no lo llevaba a evadir las situaciones de conflicto, sino que lo obligaba a fundamentar su etnografía cada vez mejor en los principios de una “antropología comprometida”. Tampoco creaba distancias artificiales en relación con los grupos con los que se relaciona en el trabajo de campo, sino que se cuestionaba acerca de la relevancia del conocimiento así producido para la realidad de esos grupos. En este sentido, la convivencia del antropólogo con las poblaciones indígenas, inevitablemente, produce compromisos y responsabilidades compartidas en la defensa de la vida, la lucha por la tierra y sus modos de existencia.

La dimensión ética es, sin duda, otro aspecto central explícitamente considerado en los diálogos que llevaron a Barbados. Ella adviene, sobre todo, de la experiencia vital del trabajo de campo etnográfico. En esa experiencia, por ejemplo, una comunidad indígena en las profundidades de la selva o en la largura de la pampa, se abre al otro –el antropólogo–, lo acoge, lo protege y lo educa; este, a su vez, busca colaborar solidariamente en las diversas formas que permitan no solamente el intercambio de conocimientos, sino también la defensa de la vida de la comunidad

que lo acoge. La antropología, así entendida, no podría sustraerse al desafío ético que supone hacer investigación etnográfica en las condiciones generadas por regímenes coloniales y procesos de exterminio en marcha.

BARBADOS EN EL TIEMPO (UN BALANCE EN CURSO)

El análisis de las condiciones generales que hicieron posibles las tres reuniones de Barbados y muchos detalles de su organización, aún aguardan una investigación sistemática, más allá de los inestimables testimonios de sus participantes (*cfr.* Chirif 2021). Lo mismo vale con relación a las reacciones provocadas por las respectivas declaraciones y, a propósito de Barbados I, su legado en los últimos 50 años. Para algunos de sus protagonistas, la repercusión más inmediata se reflejó, bien al inicio, en la transformación del trabajo pastoral de algunas iglesias locales, católicas y protestantes, para las cuales la Declaración de Barbados se volvería una referencia importante.

El “Documento de Asunción. La iglesia y su misión entre los indígenas de América Latina”, por ejemplo, fue resultado de “una consulta de personas comprometidas en el trabajo misionero y en el servicio a las comunidades indígenas de América Latina para intercambiar experiencias y cuestionarse sobre la misión de la Iglesia entre los indígenas, teniendo en cuenta la Declaración de Barbados” (Unelam 1972, 1). En realidad, fue la respuesta de un grupo de iglesias a la denuncia de Barbados I sobre su responsabilidad en el exterminio de los pueblos indígenas. Dicha consulta fue convocada por Movimiento Pro-Unidad Evangélica en América Latina (Unelam) y patrocinada igualmente por el wcc y su Programa para Combatir el Racismo, en Asunción (Paraguay) del 7 al 10 de marzo de 1972.

Después del Concilio Vaticano II (1962-1965) y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968), la Iglesia Católica venía haciendo una autocrítica y dando señales de la necesidad de transformación. Lo mismo sucedía, aunque de manera más restricta, en algunos sectores de las iglesias protestantes, como lo sugiere la acción del propio wcc por medio del Programa para Combatir el Racismo y otras acciones. Sin embargo, la Declaración de Barbados era taxativa al afirmar que “lo mejor para las poblaciones indígenas, y también para preservar la integridad moral de las propias iglesias” era “poner fin a toda actividad misionera”. En respuesta, el Documento de Asunción reivindicaba el papel de las iglesias, al tiempo que reflexionaba sobre

la visión cristiana de los pueblos indígenas, las denuncias contra la evangelización hechas en la Declaración de Barbados y la defensa de los derechos indígenas. Muchas veces vinculados estrechamente a la Teología de la Liberación y el ecumenismo, estos movimientos propiciaron una reflexión, a veces dolorosa, pero profunda, a partir de estas críticas y los llamados por la renovación.

El Documento de Asunción aceptaba las críticas, pero rechazaba la moratoria de las acciones evangelizadoras que exigía Barbados. El hecho de que Georg Grünberg, Miguel Chase-Sardi y Gonzalo Castillo Cárdenas, firmantes de la Declaración de Barbados I, participaran de la reunión en Asunción es interesante, porque remite a las intensas discusiones internas que este asunto mereció durante el simposio en la isla caribeña. Como queda evidente en los archivos sonoros de la reunión, había consenso en señalar a las iglesias como corresponsables del exterminio indígena, por acción y omisión. Sin embargo, miembros activos de sectores progresistas de las iglesias, como Gonzalo Castillo Cárdenas (ministro de la iglesia Presbiteriana en Colombia), defendían la necesidad de ver estos sectores progresistas como aliados de la lucha indígena y piezas fundamentales de la renovación eclesial.

En el terreno académico, como dijimos antes, un análisis de más aliento está pendiente. Sin embargo, tal como advertía João Pacheco de Oliveira en un balance sobre Barbados I, cabe preguntarse cómo fue posible una formulación como la que se hizo en ese momento, tan diferente de los cánones antropológicos y la antropología hegemónica de la época. De modo más provocador, como el mismo Pacheco de Oliveira observara, ¿por qué la ruptura epistemológica que proponía Barbados no llegó a ser incorporada por las antropologías centrales, inclusive las de América Latina? (2021; TV ABA 2021).

En 1977, año de la realización de la segunda reunión de Barbados, surgió un debate entre Guillermo Bonfil Batalla y Esteban Emilio Mosonyi, por un lado, y Gonzalo Aguirre Beltrán, la figura más prestigiosa de la antropología indigenista mexicana de la época, por otro. El debate lo publicó la revista *Nueva Antropología* con el título “La declaración de Barbados II y comentarios” (Bonfil *et al.* 1977). Tras mencionar algunas iniciativas y publicaciones después de Barbados I, Aguirre Beltrán sintetizaba en su crítica a Barbados lo que, con el pasar del tiempo, se acabó consolidando como una tensión duradera entre

análisis sociológicos que privilegiaban la clase social y los que privilegian la identidad étnica. Así afirmaba Aguirre Beltrán:

De todo ello se desprende que Barbados II parece ser el último acto de una estrategia, montada aparentemente por la Democracia Cristiana, para fundar una organización política de ámbito continental con base en la exaltación de los símbolos étnicos de una población sometida [...]. Cuando insistimos en la proletarización del indio, no abogamos [por] la destrucción de los símbolos y valores que configuran su etnidad; pero tampoco pensamos en enaltecerlos para constituir con ellos una bandera política. Nos hemos opuesto sistemáticamente a favorecer, elevar y glorificar movimientos como el de la negritud, el poder indio, el chicano y otros que enarbolan símbolos étnicos o raciales porque enmascaran la verdadera lucha que se da en la lucha de clases. (Bonfil et al. 1977, 120)

Grünberg (2021) apunta otras reacciones a la Declaración de Barbados, incluyendo la quema pública de la edición original del libro con los trabajos presentados en la reunión de 1971, a manos de la policía de la dictadura militar uruguaya, que lo consideró subversivo. Igualmente, la fuerte disputa entre antropólogos mexicanos, estadounidenses y centroamericanos: por un lado, los que apoyaban el movimiento armado del pueblo misquito contra el gobierno nicaragüense en la década de 1980 y, por otro, los que se veían como defensores de la revolución sandinista. En ese enfrentamiento, los antropólogos “barbadenses” fueron tachados de “etnopopulistas”, “indianistas” y “culturalistas reaccionarios” (Grünberg 2021, 53). En la misma dirección, Barabas afirma que, además de ser poco conocidos en México, también fueron descalificados con rótulos como “demócrata-cristianos”, “etnicistas”, “románticos”, “*happy savage anthropologists*”, “esencialistas” y “aliados de la iglesia”, lo que, en sus palabras, “causaba espanto en el México masón y ateo de aquellos años” (2021, 185).

El legado de Barbados ha sido objeto de renovado interés con motivo de los 50 años de la Primera Declaración, tanto por medio de eventos académicos (véase lista parcial en anexo) como de una serie de trabajos reunidos por Alberto Chirif (2021). En ese sentido, resultó fundamental la participación activa de algunos protagonistas de las reuniones de 1971, 1977 y 1993, así como de personas que, por su actuación junto a poblaciones

indígenas, encuentran en Barbados una referencia imprescindible. En general, en ese ejercicio se mezclan testimonios individuales y análisis más amplios sobre la situación actual de los indígenas, a la luz de las transformaciones de las legislaciones nacionales, la organización política de las propias poblaciones amerindias y el campo intelectual del indigenismo latinoamericano de la segunda mitad del siglo xx. Sin embargo, el interés en Barbados trasciende el ámbito de las discusiones especializadas sobre las sociedades amerindias y remite a problemas que están en el centro de la epistemología, la historia y la ética de la antropología como disciplina académica y práctica profesional. Los problemas señalados 50 años atrás continúan interpelando el corazón de la antropología.

El interés suscitado por Barbados, como también observaron algunos de sus participantes, no significa adoptar una actitud nostálgica con respecto a un proyecto que respondía a los desafíos de su propio tiempo, a partir de una premisa fundamental: reconocer y solidarizarse con el protagonismo de los indígenas en la lucha por su liberación, porque, como expresaba la Primera Declaración, “la liberación de las poblaciones indígenas es realizada por ellas mismas o no es liberación”. Cualquier pretensión de “liberar a los indígenas” hoy, además de anacrónica, sería inútil, porque difícilmente lograría sustituir o representar el pensamiento político de los propios indígenas y de otros grupos junto a los cuales trabajan muchos antropólogos. El proyecto de Barbados, desde ese punto de vista, se volvió obsoleto, porque los indígenas no necesitan más de portavoces ni de representantes en su relación con el Estado nacional (TV ABA 2021).

Al referirse al surgimiento de “antropologías indígenas” después de Barbados y a los procesos de reappropriación histórica vividos por diversas poblaciones amerindias, dígase de paso, Varese, Delgado y Meyer observan: “Interesantemente, el movimiento indígena latinoamericano de recuperación histórica ya venía sucediendo algunos años antes del surgimiento de los Estudios Subalternos en el sur de Asia [...], que se volvió la bandera del análisis postcolonial en la academia de lengua inglesa” (2008, 394, n. 3). En ese sentido, Barbados se puede entender también como manifestación particular dentro de lo que Ciacchi refiere como un “pensamiento antropológico en América Latina”, que “no es necesariamente pos-colonial o des-colonial, ya que existe hace un buen y largo tiempo” (2019, 353).

Ahora bien, si la idea de un “Barbados IV” puede resultar obsoleta, aún vale la pena discernir mejor los efectos de Barbados en lo que se refiere

a la antropología hecha en América Latina y a nuestro oficio de antropólogos. La originalidad y la fuerza política del espíritu de Barbados continúan vigentes, no solo por haberse anticipado a corrientes de pensamiento que hacen carrera entre nosotros en la actualidad, sino, sobre todo, porque su potencial científico parece estar lejos de agotarse. Especialmente frente al hecho de que los propios indígenas son ahora nuestros interlocutores como estudiantes en los cursos de formación de antropólogos y nuestros colegas en los departamentos de antropología. Al experimentar tales transformaciones, la antropología se ve compelida, ella misma, a transfigurarse, a reinventarse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balandier, George. 1955. *Sociologie actuelle de l'Afrique noire: dynamique des changements sociaux en Afrique centrale*. París: Presses Universitaires de France.
- Barabas, Alicia. 2021. "La influencia de Barbados en México a cincuenta años de la Declaración". En *Por la conquista de la autodeterminación. En el cincuentenario de la Declaración de Barbados*, editado por Alberto Chirif, 179-197. Copenhague: IWGIA.
- Bolioli, Óscar. 1971. Transcripción de discurso inédita.
- Bonfil, Guillermo, Esteban Emilio Mosonyi, Gonzalo Aguirre, Lourdes Arizpe y Silvia Gómez. 1977. "La declaración de Barbados II y comentarios". *Nueva Antropología*, 2, 7: 109-125.
- Bonfil, Guillermo. 1987. *México profundo: una civilización negada*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Bonilla, Víctor Daniel. 1968. *Siervos de Dios y amos de indios. El Estado y la misión capuchina en el Putumayo*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. 1962. "Estudo de áreas de fricção interétnica no Brasil". *América Latina*, 5, 3: 85-90.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. 1972. *O índio e o mundo dos brancos*. São Paulo: Difel.
- Chirif, Alberto, ed. 2021. *Por la conquista de la autodeterminación. En el cincuentenario de la Declaración de Barbados*. Copenhague: IWGIA.
- Ciacchi, Andrea. 2019. "Ensinar (história da) Antropologia no Brasil: um ensaio bibliográfico latino-americano". *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, 13, 2: 351-377.
- Fals-Borda, Orlando. 1992. *La ciencia y el pueblo: nuevos ensayos de investigación-acción*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Fanon, Frantz. 1961. *Les damnés de la terre*. París: François Maspero.

- Favier, Irène. 2023. "Utopía y consuelo amazónico. Stefano Varese como antropólogo activista, hitos biográficos". Traducción de Isabelle Combès. En *Bérose internationale des histoires de l'anthropologie*. París. <https://shs.hal.science/halshs-04259506>
- González, Pablo. 2006. *Sociología de la explotación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Grünberg, Georg y René Fuerst. 1969. "Kritische Bibliographie zum Genozid in Brasilien (1957-1969)". En *Publicaciones de los Seminarios de Etnología de la Universidad de Berna*, 1-16. Berna: Universidad de Berna.
- Grünberg, Georg, coord. 1972. *La situación del indígena en América del Sur. Aportes al estudio de la fricción interétnica en los indios no-andinos*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Grünberg, Georg. 2021. "Barbados 1971, un desafío vigente". En *Por la conquista de la autodeterminación. En el cincuentenario de la Declaración de Barbados*, editado por Alberto Chirif, 45-85. Copenhague: IWGIA.
- Hvalkof, Søren. 2021. "Titulación, esclavitud y democracia: los procesos de liberación indígena en el Gran Pajonal y Alto Ucayali, Perú". En *Por la conquista de la autodeterminación. En el cincuentenario de la Declaración de Barbados*, editado por Alberto Chirif, 331-362. Copenhague: IWGIA.
- Jaulin, Robert. 1970. *La paix blanche. Introduction à l'éthnocide*. París: Seuil.
- Pacheco de Oliveira, João. 2021. "Barbados desde la antropología brasileña". En *Por la conquista de la autodeterminación. En el cincuentenario de la Declaración de Barbados*, editado por Alberto Chirif, 227-247. Copenhague: IWGIA.
- Ribeiro, Darcy. 1970. *Os índios e a civilização*. Petrópolis: Vozes.
- Stavenhagen, Rodolfo. 1965. "Siete tesis equivocadas sobre América Latina". En *Los pueblos originarios: el debate necesario*. Buenos Aires: CTA/CLACSO.
- TV ABA. 20212. Seminário Internacional sobre os 50 anos da Declaração de Barbados. [Canal YouTube], 15 de noviembre. https://www.youtube.com/watch?v=C5OVDXPkDPQ&ab_channel=TVABA.
- UNELAM. 1972. "Documento de Asunción. La iglesia y su misión entre los indígenas de América Latina". 1972. Disponible en: <https://n9.cl/55ztr>
- Varese, Stefano, Guillermo Delgado y Rodolfo Meyer. 2008. "Indigenous Anthropology beyond Barbados". En *A Companion to Latin American Anthropology*, editado por Deborah Poole, 375-398. Malden-Oxford: Blackwell.

ANEXO

Eventos académicos por los 50 años de la Primera Declaración de Barbados, 2019 a 2023

Tipo de evento/ Nombre	Lugar/ fecha	Organizadores	Participantes	Referencia
Mesa redonda “La antropología activista: de la Declaración de Barbados a la antropología poscolonial”.	Berlín, Alemania, 19/12/2019	Instituto de Estudios Latinoamericanos atinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín.	Georg Grünberg	Freie Universität Berlin. 2019. “La antropología activista: de la Declaración de Barbados a la antropología poscolonial”. https://n9.cl/hoenv
Programa “Sobre la mesa: ‘Conflictos territoriales e interétnicos y la Declaración de Barbados’”.	San José, Costa Rica, 13/02/2020	Canal UCR/ Centro de Investigaciones y Estudios Políticos/Escuela de Antropología de la Universidad da Costa Rica.	Georg Grünberg Silvel Elías Denia Román	Sobre la Mesa CIEP-UCR. 2020. “Conflictos territoriales e interétnicos y la Declaración de Barbados”. [Canal YouTube], 17 de febrero. https://n9.cl/oejw9v
“Conferencia a dos voces: ‘Ciencias sociales y pueblos indígenas: trayectorias de activismo y resignificación de la territorialidad en Centroamérica. A 50 años de la Declaración de Barbados’”.	San José, Costa Rica, 13/02/2021	Centro de Investigaciones Antropológicas e Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica.	Georg Grünberg Silvel Elías	Universidad de Costa Rica. s.f. “Conferencia a dos voces: ‘Ciencias sociales y pueblos indígenas: trayectorias de activismo y resignificación de la territorialidad en Centroamérica. A 50 años de la Declaración de Barbados’”. Portal de Investigación. https://n9.cl/vrols

Tipo de evento/ Nombre	Lugar/ fecha	Organizadores	Participantes	Referencia
Seminario internacional “Barbados y Wallmapu: reencuentro con el rakuizam histórico antropológico. Conmemorando 50 años de la Declaración de Barbados, 1971-2021”.	En línea, 29-30/06/2021	Departamento de Antropología y Centro de Estudios Socioculturales de la Universidad Católica de Temuco, Colegio de Antropólogos de Chile y Comunidad de Historia Mapuche.	Georg Grünberg Cari Tusing Roberto Morales Araceli Burguete Pablo Mariman	Extensión Académica y Cultural UC Temuco. 2021. “Barbados y Wallmapu: reencuentro con el rakuizam histórico antropológico”. [Canal YouTube], 29 a 30 de junio. https://n9.cl/jznhm ; https://n9.cl/kn6fk ; https://n9.cl/iy1t1c
Seminario “50 años de la Declaración de Barbados. Barbados hoy”.	En línea, 20/07/2021	Universidad Estatal de Mato Grosso del Sur y Universidad Federal de Goiás.	Georg Grünberg Marta Azevedo	Conflitos Socioambientais. 2021. Barbados Hoje: 50 anos da Declaração de Barbados. [Canal YouTube], 20 de julio. https://n9.cl/coc600
Mesa redonda “50 años de la Declaración de Barbados. Testimonios, trayectorias, desafíos ante el presente de los pueblos indígenas”.	En línea, 21/09/2021	Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria de la Universidad de Buenos Aires.	Miguel Bartolomé Alicia Barabas	FILO-UBA. s.f. “50 años de la Declaración de Barbados. Testimonios, trayectorias, desafíos ante el presente de los pueblos indígenas”. https://n9.cl/igumn

Tipo de evento/ Nombre	Lugar/ fecha	Organizadores	Participantes	Referencia
Conferencia “Liberación y autodeterminación indígena en América Latina: a 50 años de la Declaración de Barbados”.	En línea, 12/10/21	Seminario Permanente Etnicidad, Pueblos Indígenas y Globalización y VIII Congreso Centroamericano de Estudios Culturales (URL- Guatemala).	Georg Grünberg Miguel Bartolomé Andrea Ixchíu	CIESAS. s.f. “Liberación y autodeterminación indígena en América Latina: a 50 años de la Declaración de Barbados”. https://n9.cl/tusw3
Seminario internacional sobre los 50 años de la Declaración de Barbados: “El giro político y epistemológico de la Antropología en América Latina”.	En línea, 15/11/21	Núcleo de Estudios de Pueblos Indígenas de la Universidad Federal de Santa Catarina y Comisión de Asuntos Indígenas de la Asociación Brasileira de Antropología.	Georg Grünberg Miguel Bartolomé João Pacheco de Oliveira	UFSC. 2021. “Seminário Internacional sobre os 50 anos da Declaração de Barbados: A virada política e epistemológica da Antropologia na América Latina”. 5 de noviembre. https://n9.cl/ymfpe

Tipo de evento/ Nombre	Lugar/ fecha	Organizadores	Participantes	Referencia
Conversatorio “Colonialismo y bicentenario de la independencia centroamericana: Reflexiones luego de los 50 años de la Declaración de Barbados”.	Ciudad de Flacso/ Guatemala, Guatemala, Guatemala, Universidad de 13/12/2021 Costa Rica.	Georg Grünberg	Universidad de Costa Rica. s.f. “Conversatorio – ‘Colonialismo y Bicentenario de Independencia Centroamericana: Reflexiones luego de los 50 años de la Declaración de Barbados”. https://n9.cl/iocyp	
Declaración de Barbados: “Los desafíos de los derechos indígenas ayer y hoy”.	Facultad Intercultural Dourados, Indígena de la Brasil, Universidad 01/02/2023 Federal de Grande Dourados.	Georg Grünberg	No disponible	
Declaración de Barbados: “Los desafíos de los derechos indígenas ayer y hoy”.	Campo Grande, Brasil, 09/09/2023	Universidad Federal del Mato Grosso do Sul.	Georg Grünberg	No disponible
Lección inaugural: “La Declaración de Barbados y los pueblos indígenas en Centroamérica: Desafíos para salir del colonialismo”.	En línea, 28/02/2023	Universidad de San Carlos de Guatemala/ Maestría en Ciencias del Desarrollo Rural.	Georg Grünberg	No disponible